

11 Junio

Los Primeros mártires Ortodoxos de China

Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas a los mártires

Tono 5

Melodía; «Regocíjate..»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡He aquí, bendecid ahora al Señor, oh fieles! ¡Mira! Alégrate ahora, oh Iglesia Ortodoxa, cantando maravillosamente la alegría de los mártires; porque el cielo se adorna con nuevas luminarias; y los ángeles se unen al coro, dándoles coronas; La humanidad se regocija ofreciendo alabanzas; la tierra de China, engalanada, triunfa; y celebramos la radiante glorificación de los santos mártires.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡He aquí, bendecid ahora al Señor, oh fieles! ¡Mira! Alégrate ahora, oh Iglesia Ortodoxa, cantando maravillosamente la alegría de los mártires; porque el cielo se adorna con nuevas luminarias; y los ángeles se unen al coro, dándoles coronas; La humanidad se regocija ofreciendo alabanzas; la tierra de China, engalanada, triunfa; y celebramos la radiante glorificación de los santos mártires.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Regocíjate ahora, oh padre Juan, luminaria de Tobolsk, que envió a China a los primeros predicadores de la ortodoxia! ¡Y alégrate tú también, oh maravillosamente Inocente, lámpara de Irkutsk, protectora y colaboradora de los evangelizadores ortodoxos en China! ¡He aquí, tus hijos han sido glorificados como valientes primeros mártires de su tierra! ¡Mira! lo que era estéril ha dado a luz; ¡Un desierto sin agua derrama ríos de vida! ¡Oh maravilloso milagro! ¡Oh gran alegría! ¡Rogad a Cristo por nosotros, oh mártires!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Alégrate, oh santo jerarca Juan, faro luminoso de Shanghai y de la tierra de China, iluminado por Dios como guía para aquellos que, en medio de las tinieblas paganas, han quedado atrapados en el mar embravecido del politeísmo! Envía con los nuevos mártires de China la luz de la verdadera Fe de Cristo, por la cual dieron sus vidas, para que aquellos que se están hundiendo puedan cobrar ánimo y navegar hacia el tranquilo puerto de Jesús, nuestro Timonel, quien trae a todos con seguridad a la salvación. .

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

«¡Oh Señor, fue Tu agrado que la luz fuera revelada a Tu tierra y a su pueblo pagano, y Tú extendiste las alas de la predicación de la Verdad sobre nuestra tierra!» Así clamaron los mártires cuando fueron masacrados por tu causa; Oh Jesús dulcísimo; y así también te glorificamos. ¡Oh Señor, luz y resurrección nuestra, gloria a Ti! »

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

«¡Oh Señor, fue Tu agrado que la luz fuera revelada a Tu tierra y a su pueblo pagano, y Tú extendiste las alas de la predicación de la Verdad sobre nuestra tierra!» Así clamaron los mártires cuando fueron masacrados por tu causa; Oh Jesús dulcísimo; y así también te glorificamos. ¡Oh Señor, luz y resurrección nuestra, gloria a Ti! »

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

«¡Oh maravilloso misterio de la Fe! ¡Oh profundidad de tu sabiduría, oh Cristo! Tu salvación está entre todas las naciones, porque te has complacido en conceder gratuitamente el arrepentimiento a nuestra raza caída. ¿Qué, pues, te daremos?» Así dijo la asamblea de los santos nuevos mártires, por quienes ahora oramos con lágrimas: De todas las desgracias líbranos a nosotros que te honramos con amor.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como corderos llevados al matadero, fuisteis conducidos por los paganos, quienes, en su gran malicia y odio por la verdadera Fe de Cristo, os mataron sin piedad, empleando todo tipo de crueles torturas. Sin embargo, como el Pastor Principal, nuestro Señor y salvador, no dijisteis una palabra, sino que aceptasteis dócilmente la muerte corporal, para que vuestras almas fueran alimentadas por Él en las praderas del paraíso, por las aguas de la vida eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Venid, vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, y aplaudiendo con alegría, cantemos himnos a los nuevos mártires de China, porque, como los atletas espirituales de la antigüedad, entraron en la arena del martirio y se enfrentaron al malvado enemigo en combate, derramando su sangre por amor de Cristo; y habiendo pisoteado al enemigo y triunfado gloriosamente, recibieron la corona de la victoria de la mano derecha del juez de la contienda.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¿Quién puede cantar dignamente el abismo de tu bondad, oh inmaculada Esposa de Dios? Incluso los sabios callan y los elocuentes se quedan perdidos. Pero como hijos tuyos clamamos a ti: «¡Alégrate, alegría de los afligidos, riqueza de los pobres, madre de los huérfanos y gloria de los oprimidos!»

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (43:9-14)

9 Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. ¿Quién de entre ellos podría anunciar esto, o proclamar los hechos antiguos? Que presenten sus testigos para justificarse, que los oigan y digan: es verdad.

10 Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—, y también mi siervo, al que yo escogí, para que sepáis y creáis y comprendáis que yo soy Dios. Antes de mí no había sido formado ningún dios, ni lo habrá después.

11 Yo, yo soy el Señor, fuera de mí no hay salvador.

12 Yo lo anuncié y os salvé; lo anuncié y no hubo entre vosotros dios extranjero. Vosotros sois mis testigos —oráculo del Señor—: yo soy Dios.

13 Lo soy desde siempre, y nadie se puede liberar de mi mano. Lo que yo hago ¿quién podría deshacerlo?

14 Esto dice el Señor, vuestro libertador, el Santo de Israel:

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.

17 Tomará la armadura de su celo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.

18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;

19 tomará por escudo su santidad invencible,

20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.

21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.

22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.

23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.

1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.

2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:

3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.

8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,

9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida

intachable.

10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.

11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.

12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.

13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.

14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:

15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

Oh mártires alabados, asamblea divinamente coronada de China, no olvidéis vuestra raza, sino como los llamados desde lo alto, rogad fervientemente al Dios Altísimo, que no se enoje del todo por nuestros pecados, que consuma las blasfemias de los herejes con la palabra de sabiduría, que aumente la Fe Verdadera en tu tierra, derrita nuestros corazones endurecidos, e ilumine con salvación y luz divina a quienes te honran.

Tono 2

¿Con qué himnos de alabanza glorificaremos vuestro radiante fin, oh corderos inmaculados de Cristo que ahora glorifican a la Trinidad con bocas sagradas, oh campeones de la piedad, amantes de la gloria celestial, fuentes inagotables de curaciones misericordiosas, ardientes aliados de la fieles, que imploran a Cristo que nos conceda gran misericordia?

Tono 3

¡Oh consejo de los santos nuevos mártires, regimiento divino de la tierra de China, confirmación de los fieles, alegría de todos los santos! ¡Oh, maravillosos! Soportasteis todo: los dolores de las crueles mutilaciones, el derramamiento de torrentes de sangre, la decapitación, el desmembramiento, la laceración de vuestra carne. Y establecidos firmemente sobre la roca de la Fe Verdadera, enviasteis himnos a Dios en medio de vuestros tormentos; y habéis sido hechos tan brillantes como el oro en un crisol, fortalecidéis en medio de los dolores a los que os engrandecen.

Tono 4

Una vez el divinamente elocuente David cantó: Guiarás a las naciones sobre la tierra, por tu camino. Por lo cual llegó también el tiempo, conforme a la profecía del salmista, de que la tierra de China dé dulces y buenos frutos para el Labrador: la multitud más radiante de los nuevos mártires, que imploran a Cristo por la salvación de nuestras almas. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Al celebrar la espléndida solemnidad de tu memoria, nos llenamos de alegría. Como sois audaces intercesores por nosotros, derramad por nosotros fervientes súplicas: sanad a los enfermos; concede salud a los enfermos y consuelo a los que sufren y afligidos, humildad a los que se alegran, castidad a los azotados por la tormenta de las pasiones, iluminación a los incrédulos y el perdón de todos los pecados a los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora el consejo del diablo ha sido desechado; ¡Ahora el poder de Satanás ha sido aplastado! Porque por tu descendencia, oh Virgen Madre, los nuevos mártires han sido liberados como pájaros de la trampa y han sido iluminados con la luz de la Verdad. ¡Y he aquí! De pie contigo ante el trono de Dios, oran por la salvación de todos los que te honran como la verdadera Teotokos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas a los mártires

Tono 8

Melodía; «Oh gloriosa maravilla...»

Vuestro memorial radiante ha amanecido hoy, oh consejo divinamente sabio, herederos del reino de Cristo, luchadores hasta la muerte por la obediencia y el amor divino. Toda la Iglesia os canta con amor; *el sol y las estrellas* se unen a coro. *Concede paz, gozo y esperanza de salvación a los* que se reúnen en tu iglesia.

(dos veces)

Stijo: Desde la salida del sol hasta su puesta, sea alabado el nombre del Señor.

¡Oh maravilla más gloriosa! Oh Cristo Dios nuestro, *Tú has demostrado que los portadores de la pasión de la tierra de China* son destrucción total para los demonios y ayudantes de los mortales; porque, ataviados con la armadura de la luz, soportaron crueles torturas. Y elevándose en lo alto como las águilas, confundieron a los espíritus aéreos, y han hecho su morada en la cámara nupcial del cielo.

Stijo: De las tierras los reunió, del oriente, del occidente, del norte y del mar.

¡Alégrate, oh consejo de mártires convocado por Dios! ¡Alégrate, jardín divinamente plantado de frutos radiantes, compañía piadosa de doscientos hombres! ¡La tierra de China ha producido su propio fruto para el Creador de todo! *Los arroyos de vuestra sangre* son ríos de curación para los fieles, *la mortificación de vuestra carne* alegra a los ángeles, *y vuestras súplicas son salvación para toda la humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

Alégrense, divina asamblea de portadores de pasión, que rompieron los colmillos de las bestias invisibles, oh emuladores de los ángeles, fervientes intercesores de los mortales, llorones sobre la tierra de China, protectores de los rusos que allí habitan, oh fervientes intercesores de nuestras almas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú eres templo y portal, palacio y trono del Rey, oh Santísima Virgen, por quien Cristo Señor, mi Redentor, que es el Sol de justicia, se ha revelado a los que duermen en tinieblas. , dignándose a iluminar a aquellos a quienes Él ha formado a Su imagen con Su propia mano. Por lo tanto, oh toda-himnada, como has adquirido la audacia de una madre ante Él, ruégale sin cesar, que nuestras almas sean salvas.

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 5

En una tierra pagana fuisteis iluminados por la fe ortodoxa, y habiendo vivido en la fe sólo por un poco de tiempo, habéis heredado el reino eterno. Por la pureza de vuestras costumbres cristianas avergonzáis la falsa piedad confuciana y como basura pisoteada bajo los pies el budismo inspirado por los demonios, santificando la tierra china con vuestra sangre. Por lo tanto, oramos: Rogad al Maestro de todo, que ilumine vuestra tierra con la Ortodoxia en estos últimos tiempos, y nos fortalezca en ello. **(Dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque pariste al Salvador de nuestras almas.

MATINÉS

Tropario

Tono 5

En una tierra pagana fuisteis iluminados por la fe ortodoxa, y habiendo vivido en la fe sólo por un poco de tiempo, habéis heredado el reino eterno. Por la pureza de vuestras costumbres cristianas avergonzáis la falsa piedad confuciana y como basura pisoteada bajo los pies el budismo inspirado por los demonios, santificando la tierra china con vuestra sangre. Por lo tanto, oramos: Rogad al Maestro de todo, que ilumine vuestra tierra con la Ortodoxia en estos últimos tiempos, y nos fortalezca en ello.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, portal impasible del Señor! ¡Alégrate, baluarte y protección de quienes a ti recurren! Alégrate, refugio no tocado por las tormentas, y que sin conocer el matrimonio, llevaste en la carne a tu Creador y Dios. *No dejes de interceder por aquellos* que alaban y adoran a tu Descendencia.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 6

Cuando el emperador Huan-tsu reinó en la tierra de China, Cristo hizo Su morada dentro de vosotros, oh poderosos mártires, y os otorgó invisiblemente Su propio reino; porque, llevando sobre vosotros la imagen de Aquel que obró la salvación en la Cruz, en una sola hora fuisteis considerados dignos del paraíso. Por tanto, acuérdate de nosotros ante el trono del Maestro.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh mártires de Cristo, lámparas iluminadas por Dios, iluminad vuestra raza en medio de las tinieblas de la vida, para que, habiendo pasado por la noche de la incredulidad, lleguen a amar la nobleza de Cristo, y que, fortalecidos por vuestro seguimiento en pos de Él, podrán cantarte un himno de acción de gracias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Prefigurandote a ti en la antigüedad, oh Purísimo, Israel atravesó el Mar Rojo a pie seco; y ahora el Nuevo Israel canta tu estado de soltería y clama con los mártires: Oh tú que has iluminado a la raza humana con una luz que nunca mengua, ilumina a todos los que buscan al Señor, tu Hijo.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Cristo os adquirió como los primeros mártires llamados de la raza china, por lo que derribasteis el orgullo de la serpiente y, apresurándoos con valentía a la contienda, glorificasteis a Cristo en vuestros cuerpos. A Él le imploramos ahora, oh santos, que nos conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vosotros, que nacisteis en la oscuridad de la incredulidad, se mostró que estabais llenos de resplandor divino después de la muerte. ¡Oh tu amor por Dios! Aunque vivisteis en la Fe por poco tiempo, en medio de las torturas os mantuvisteis fuertes para Cristo. Por lo tanto, os cantamos juntos: ¡Alegraos! faros de la raza china, conduciéndolos hacia Dios!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh tú que has dado a luz a Cristo, el Autor de la luz: con los santos jefes del Lejano Oriente - Inocencio, Juan, Nicolás, Juan y Jonás el recién glorificado - ora fervientemente a Él, que con el brillo de lo divino palabra que proclame su gloria también entre el pueblo chino, oh Virgen Teotokos.

Polieleos

Magnificación

Os magnificamos, oh santos nuevos mártires de China, y reverenciamos vuestros honorables sufrimientos que soportasteis por Cristo.

Stijo: Nuestro Dios es refugio y fortaleza.

Stijo: Un ayudante en las aflicciones que nos sobrevienen poderosamente.

Stijo: Por tanto, no temeremos cuando la tierra sea sacudida.

Stijo: Oh Dios, ¿quién será semejante a ti? No te quedes callado ni quieto, oh Dios.

Stijo: Porque he aquí, tus enemigos han alborotado, y los que te odian han alzado la cabeza.

Stijo: Contra tu pueblo han tomado malos consejos, y han conspirado contra tus santos.

Stijo: Han dado los cadáveres de tus siervos como alimento a las aves del cielo.

Stijo: La carne de los santos para las bestias de la tierra.

Stijo: Han derramado su sangre como agua.

Stijo: Por ti somos asesinados todo el día.

Stijo: Nos cuentan como ovejas para el matadero.

Stijo: Nos has hecho sinónimo entre las naciones.

Stijo: Y me azotaron todo el día.

Stijo: Nos has probado con fuego así como la plata se prueba con fuego.

Stijo: Pasamos por fuego y agua, y tú nos sacaste a un lugar de descanso.

Stijo: Alegraos en el Señor, y alegraos, oh justos.

Stijo: Porque el Señor está en la generación de los justos.

Stijo: Y su herencia será para siempre.

Stijo: Los justos lloraron y el Señor los escuchó.

Stijo: Ha amanecido la luz para los justos y la alegría para los rectos de corazón.

Stijo: Los justos serán en memoria eterna.

Stijo: Para los santos que están en su tierra, cuán maravillosamente ha realizado el Señor en ellos todos sus deseos.

Stijo: Dios es maravilloso en sus santos, el dios de Israel.

Stijo: El justo florecerá como una palmera, y como un cedro en el Líbano se multiplicará.

Stijo: El justo se regocijará en el Señor y en Él esperará.

Stijo: Y todos los rectos de corazón serán alabados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Iluminados con mente exaltada a través del árbol de la Cruz, oh compañía santificada en las torturas, liderados por Metrófanos iniciasteis una empresa espléndida para vuestra raza. Que nunca cesen tus súplicas entre lágrimas, para que todos los que te honran con amor puedan pasar con seguridad por esta vida llena de lágrimas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Oh purísima Madre de Dios, cordera sin mancha, ¿quién puede describir tu amor por toda la humanidad? Por ti se alegra toda la creación; en ti se regocija el recién glorificado consejo de los primeros mártires ortodoxos de la tierra de China. Aceptando sus súplicas por nosotros, tráelas a tu Hijo, para que salve nuestras almas.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó. (dos veces)

Stijo: Muchas son las tribulaciones de los justos; y el Señor los librá de todos ellos.

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó.

El Evangelio

Mateo (10:16-22)

16 Mirad que yo os envío como ovejas entre lobos; por eso, sed sagaces como serpientes y sencillos como palomas.

17 Pero ¡cuidado con la gente!, porque os entregarán los tribunales, os azotarán en las sinagogas

18 y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles.

19 Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir,

20 porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros.

21 El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán.

22 Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará.

Salmo 50 (51)

Tono 6

La tierra de China está hoy santificada con sangre radiante; el paso del tiempo se vuelve luminoso por los esplendores de los mártires; ¡Y la Iglesia de Cristo está adornada con estrellas brillantes! Porque iluminados por la luz de los sufrimientos de Cristo, los nuevos mártires terminaron gloriosamente su contienda, recibieron coronas de vida eterna y fueron mostrados como guías radiantes para todos los que tienen sed de justicia.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Aquel que en la antigüedad escondió al tirano perseguidor bajo las olas del mar, está escondido bajo la tierra por los hijos de aquellos a quienes una vez salvó. Pero cantemos, como los niños, al Señor, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

No escondo tu verdad en mi corazón, oh Cristo Dios, y canto tu salvación entre todas las naciones. Por tanto, toca mi boca, limpiando mi contaminación con el carbón ardiente del Espíritu, oh Palabra, para que con buenas palabras pueda cantar la hermosa lucha de los primeros mártires de China.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Oh santo apóstol Tomás, el primero en predicar el Evangelio en la tierra del Emperador Amarillo, regocíjate ahora, contemplando una digna rama de Cristo, el coro de los nuevos mártires de la fe ortodoxa predicada por ti en la antigüedad, una nueva jactancia y alegría para los fieles.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Cuando estabais sentados en la oscuridad y en la sombra de la muerte, fuisteis iluminados por la luz de la ortodoxia y con todo vuestro corazón os apresurasteis hacia el único Dios, la Trinidad sola. Por lo tanto, los fieles ahora están iluminados por tu resplandor.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

El nombre más sagrado de Cristo ahora habéis sido magnificados por vosotros en China, oh todos alabados portadores de la pasión; por permanecer inquebrantables en vuestra confesión hasta el final, emulasteis a los ángeles y asombrasteis a los mortales.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡En verdad, todas las generaciones te engrandecen, oh Virgen santísima! ¡Porque he aquí! Incluso la tierra de China te habla agradecida por boca de los nuevos mártires, diciendo: ¡Alégrate, tú que sin corrupción diste a luz a nuestro Salvador!

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 3

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Cuando la creación te vio, que fundaste toda la tierra sobre las aguas, cubierta en carne por las aguas, quedó asombrada y gritó en voz alta: «¡Nadie es santo excepto Tú, oh Señor!»

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Aunque nacisteis en una tierra impía, con amor a Dios buscasteis la Verdad; y en la Iglesia Ortodoxa encontrasteis el Agua viva que fluye para vida eterna.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Un inesperado torrente de pruebas cayó sobre vosotros, surgieron ríos de ira y los paganos os asaltaron como violentas tormentas, oh valientes mártires de Cristo. Sin embargo, fieles a Cristo hasta la muerte, soportasteis tranquilamente hasta el fin.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Cantamos vuestro viaje a la Jerusalén de las alturas y nos asombra vuestro valor varonil, oh maravillosos; y nuestras almas se deleitan de tu amor a Dios. Por tanto, viaja con nosotros en medio de alegrías y tristezas.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Si nos asombramos del lirio que brotó entre espinas, ¿cuánto más nos asombramos de estas estrellas brillantes que han brillado claramente en medio de las profundidades de las tinieblas paganas? ¡Os cantamos, oh luminarias divinamente radiantes del Lejano Oriente!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Habiendo hecho Su morada dentro de ti, Dios de ninguna manera perturbó la pureza de tu virginidad, oh pura. Ruégale encarecidamente que mantenga firmes a todos los que te cantan.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Los Himnos de la sesión

Tono 8

¡Hoy este templo brilla con luz celestial! La asamblea de los nuevos mártires, manantial inagotable que cura las enfermedades, da la dulzura vivificante de sus aguas a quienes las honran con amor, secando las amargas efusiones de los placeres.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Arrancados de su estancia en esta vida engañosa y cortados por los tormentos de su carne crucificada, hasta la muerte permanecieron fieles a nuestro Dios crucificado, que nació de ti en la carne, oh Virgen Madre. Por sus súplicas y por la divina Cruz límpianos de todo pecado, en lo que eres bueno.

ODA 4

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Previendo tu divino anonadamiento en la Cruz, Habacuc, asombrado, exclamó: “Tú has destrozado la fuerza de los poderosos, oh Bueno, y has predicado a los que están en el Hades, como el Todopoderoso.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Oh benditos mártires, os entregasteis a la matanza voluntaria y santificasteis la tierra de China con vuestra sangre; y ahora, suplica a Cristo Dios en nombre de todos los que celebran con amor tu memoria.

Stijo: ¡Oh santo mártir Pablo, ruega a Dios por nosotros!

¡Oh mártir Pablo, homónimo de Pablo, el gran apóstol de las naciones! Llena de alegría serviste a la predicación del Evangelio, y con la oración en tus labios entregaste tu alma a Dios, que era amado por ti.

Stijo: ¡Oh santo mártir Ya Un, ruega a Dios por nosotros!

Ya Un, el bendito instructor en la Fe, no tuvo miedo de sufrir por Cristo; y, dos veces

torturado, terminó la hermosa carrera en la Fe pura, como una cordera sin mancha de Cristo.

Stijo: ¡Oh santo mártir Juan, ruega a Dios por nosotros!

Oh niño Juan, que viviste en el mundo ocho años desde tu nacimiento, alcanzaste la medida de la estatura de Cristo, porque por Cristo fuiste inmolado, y como un cordero fuiste totalmente consumido por el fuego. ¡Regocíjate ahora, oh nuevo Isaac! ¡Alégrate, oh maravilloso mártir!

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡Oh, maravillosa Teotokos, que has dado origen a la iluminación del mundo! Con los nuevos mártires ahora glorificados, no dejes nunca de suplicar a tu Hijo y a Dios, que conceda la iluminación también al pueblo chino, sumido en la idolatría, incluso al final.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 5

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Tu Teofanía, oh Cristo, la Luz que no mengua, que misericordiosamente se cumplió para nosotros, Isaías, vigilando, miró desde la noche, y clamó en voz alta: “«Los muertos se levantarán, y los que están en el se levantarán sepulcros, y todos los nacidos de la tierra se alegrarán.»

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Vuestro memorial brilla, oh fieles servidores de Cristo, e ilumina con fervor los corazones de los fieles que se inclinan con amor ante vuestra honrada imagen y os cantan:
¡Alegraos, porque sois el gran orgullo de la fe ortodoxa!

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Oh bienaventurados favoritos de Cristo, no olvidéis vuestra patria terrenal. Disipa las tinieblas de la oposición a Dios; ilumina a los que duermen en la ignorancia; y suplicar incansablemente a Cristo, que conceda a todos un tiempo para el arrepentimiento.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Cantemos a los radiantes hijos de China, masacrados por Cristo por los demoníacos paganos. Y celebremos ahora su memoria, mirando místicamente su lucha como semejante a la de los inocentes en Belén, porque de los tales es el reino de los cielos.

Stijo: ¡Oh santo mártir Juan, ruega a Dios por nosotros!

Oh niño Juan, que sonreías ante la muerte, dijiste a los verdugos: «¡No es difícil sufrir por Cristo!» Oh maravilloso vástago de la tierra de China, llena nuestros corazones con la dulce fragancia de tu mansedumbre.»

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu divino concebiste en tu vientre al Creador, Dios y Formador de todo, oh puro e inmaculado. Glorificándole, te cantamos, oh Virgen, como palacio del Rey de todos y auxilio del mundo.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 6

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santo hieromártir Metrófanes, ruega a Dios por nosotros!

Jonás fue atrapado pero no retenido en el vientre de la ballena; porque, llevando la imagen de Ti, que sufriste y fuiste entregado a la sepultura, salió del monstruo marino como de una cámara nupcial, y gritó a la guardia: «¡Oh vosotros que guardais! En falso y en vano, habéis abandonado vuestra propia misericordia.»

Stijo: ¡Oh santo hieromártir Metrófanes, ruega a Dios por nosotros!

Es especialmente digno de cantar tus alabanzas, oh primer hieromártir de la fe ortodoxa en China. Bendícenos desde lo alto, oh loable padre, y eleva oración a Dios por nosotros.

Stijo: ¡Oh santo hieromártir Metrófanes, ruega a Dios por nosotros!

Nacido en una familia de cristianos ortodoxos, fuiste bien educado en la piedad y desde tu juventud amaste la Fe Verdadera, oh bendito Metrófanes.

Stijo: ¡Oh santo hieromártir Metrófanes, ruega a Dios por nosotros!

Permaneciendo inquebrantable en la fe de Cristo, fuiste considerado digno de sufrir por Cristo incluso hasta la muerte. ¡Por tanto, alégrate, oh regla de fe, modelo de mansedumbre, gloria de piedad!

Stijo: ¡Oh santo hieromártir Metrófanes, ruega a Dios por nosotros!

Aunque te considerabas indigno del llamamiento sacerdotal, Nicolás, el gran apóstol del Japón, te elevó a la montaña del servicio pastoral a tu pueblo; y ahora, de pie ante la Trinidad con tu sacratísimo instructor, ora fervientemente para que nuestras almas sean salvas.

Stijo: ¡Oh santo hieromártir Metrófanes, ruega a Dios por nosotros!

Habiendo regado primero el campo de las almas con el sudor de tu ministerio, y luego fortalecido las plantas débiles con el derramamiento de tu sangre, incluso después de la muerte cuidas de tu pueblo, oh glorioso.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que nació de ti en la carne te hizo más santo que los ángeles y más elevado que toda la creación; Por tanto, como eres nuestra Señora Soberana, con los nuevos mártires de la tierra de China suplica a tu Hijo y a Dios en nuestro nombre.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Kontaquio

Tono 1

Oh mártires de estos últimos tiempos, blanqueasteis vuestras vestiduras en la sangre del Cordero, y derramasteis vuestra propia sangre por Cristo; por lo cual ahora le servís día y noche en la Iglesia del cielo. Por tanto, suplicad a Cristo por nosotros, oh gloriosos mártires, que esconda a su pequeño rebaño del engaño del Anticristo, y que nos saque a todos de la gran tribulación a la tierra de la luz que nunca mengua.

Ikos

Los ejércitos de los ángeles se regocijaron cuando huisteis de las tinieblas del paganismo a la luz de la ortodoxia, limpiando vuestras almas y cuerpos de los pecados mediante el santo bautismo. Y habiendo aceptado la pesada suerte de servir a Cristo en esta era de nuevo paganismo, ofrecemos ante tu ícono himnos como estos: Alegraos, confesores de Cristo en medio de esta era blasfema; ¡Alegraos, radiantes estrellas de Oriente! Alegraos, fieles adoradores del Dios verdadero; ¡Alegraos, poderosos contendientes contra los demonios! Alégrense, faros que disipan las tinieblas paganas; ¡Alegraos, vosotros que pisoteasteis los viles ídolos! Alégrense, maravillosos lirios de China; ¡Alegraos, vosotros que oráis fervientemente por la iluminación de vuestra raza! Alégrense, ovejas sufridas del Pastor que fue inmolado por nosotros; ¡Alegraos, torres de paciencia amante de Dios! Alégrense, soles ardientes del amor divino; ¡Alegraos, vosotros que desde la noche de la ignorancia habéis llegado a la aurora del conocimiento de Dios! ¡Regocíjense, oh gloriosos mártires de China, que nos fortalecen para perseverar hasta el fin!

ODA 7

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

¡Oh maravilla inefable! El que libró a los santos Niños del horno de fuego inclina la cabeza y pide el bautismo de un siervo, limpiando a los que claman: ¡Oh Dios nuestro Redentor, bendito eres!»

Stijo: ¡Oh santa mártir Tatiana, ruega a Dios por nosotros!

Alabemos a la mártir Tatiana, que fue decapitada por Cristo; porque ella intercede por nosotros ante el trono de la divina Trinidad, para que todos los que la cantan sean salvos.

Stijo: ¡Oh santo mártir Isaías, ruega a Dios por nosotros!

Poseído de celo profético por Cristo, oh bendito Isaías, no perdonaste tu carne material, considerando los sufrimientos temporales indignos de la gloria celestial que a través de ellos se manifestaría.

Stijo: ¡Oh santa mártir María, ruega a Dios por nosotros!

Prometida del glorioso Isaías, oh maravillosa mártir María, como homónima de la purísima Madre de Dios, quisiste morir cerca de su iglesia, donde naciste.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

¡Alegraos, diamantes diamantinos, confesores de Cristo! ¡Alegraos, guardianes seguros de los fieles, participantes de la copa de Cristo, que fuisteis bautizados con su bautismo! Toda la Iglesia canta ahora vuestro gran amor a Dios.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por la Virgen, en lugar de nuestra primera madre, te has convertido en un nuevo Adán en lugar del primero: Vida verdadera e inmortal en lugar de la muerte. Por lo tanto, reconociendo a la Teotokos que te dio a luz, todos nosotros, los fieles, te bendecimos como es necesario.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 8

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Asombraos y temed, oh cielo, y tiemblen los cimientos de la tierra; ¡por he aquí! ¡El que antiguamente quemó con agua el sacrificio del justo, se reviste de agua! ¡A Él, Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y. pueblos exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Oh nuevos mártires elegidos de Dios, os entregasteis en manos de los torturadores con fe inquebrantable - niños y madres, niños y niñas, jóvenes y doncellas, viejos y jóvenes, conocidos y desconocidos - oh fieles adoradores de el Dios verdadero, cantando y exaltando supremamente al Señor por todos los siglos.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Oh glorioso regimiento de guerreros intrépidos, destrozasteis las redes del diablo al cortar vuestros miembros, y como estrellas de resplandor dorado iluminasteis la tierra de China.

Con tu refulgencia ilumíname también a nosotros, que glorificamos y exaltamos supremamente al Señor en tu templo.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Os glorificamos, oh nuevos mártires alabados, elegidos de antemano por el Señor, que es el Amante de la humanidad; y oramos: Oh asamblea de resplandor plateado, con vuestras fervientes súplicas a Dios brillan luminosamente rayos de ortodoxia en vuestra tierra.

Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh David, divinamente elocuente, profetiza ahora que el Señor ha reunido a las naciones que ha librado de la mano del enemigo: del oriente y del occidente, del norte y del mar. Porque habiendo encontrado la palabra de Dios como agua viva, dan de beber a las almas de quienes les cantan con amor.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

¡Regocíjate, tú que hiciste brillar el Sol de justicia sobre el mundo, estrella de resplandor dorado, que ahora iluminas con rayos de alegría a los primeros mártires coronados de la tierra de China! Con ellos ruega a tu Hijo que conceda al mundo paz y gran misericordia.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

ODA 9

a la Teotokos

a los mártires

Tono 6

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

No llores por Mí, oh Madre, contemplando en el sepulcro al Hijo que has concebido sin semilla en el vientre; porque me levantaré y seré glorificado, y como Dios exaltaré con gloria incesante, a los que con fe y amor te engrandecen.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Oh alegría nuestra, asamblea de santos maravillosos, honrando vuestros grandes tormentos y lágrimas, os rogamos con toda nuestra alma: No dejéis de suplicar a Cristo Rey, que conceda la salvación a todos los que acuden a vuestra iglesia.

Stijo: ¡Oh santos nuevos mártires de China, ruega a Dios por nosotros!

Os cantamos a vosotros, pilares de la Iglesia ortodoxa firmemente establecidos en el Lejano Oriente, oh todos alabados. Por tanto, haznos también firmes en la Fe, e imparte ríos de curaciones a los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

Aunque compartisteis un cuerpo mortal, trascendisteis la debilidad de la naturaleza humana y os convertisteis en asombro para los ángeles. Por lo tanto, fortaleceis a los débiles, curáis los dolores de aquellos que recurren a vosotros con fe y acabáis con las pasiones de aquellos que os oran, porque sois maravillosos portadores de pasiones.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Como intercesora de todos los cristianos, oh inmaculada Madre de Dios y Señora Soberana, por ser misericordiosa, libra a tus siervos sufrientes de las desgracias y las tentaciones, y sana a los afligidos por transgresiones crueles y retenidos por heridas y males graves.

Katabasia

del Pentecostario

Si no es el periodo del Pentecostario

de la Anunciación

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Hoy el firmamento del cielo está adornado con nuevas estrellas, con cuyo resplandor el mar terrenal emite rayos de alegría, y los fieles, iluminados, se unen a coro, cantando un himno de victoria al Dador de luz.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Suplicada por las súplicas de los honrados nuevos mártires de China, oh Virgen, Reina de todos, aleja de nosotros las tinieblas del alma, porque has dado a luz para todos al único Dador de luz.

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

La tierra de China ha producido ahora el coro de benditos portadores de la pasión por Cristo, el fruto de veinte años de la siembra de dos siglos de predicadores rusos. He aquí, han enriquecido el hermoso desierto con el derramamiento de la sangre de los sagrados mártires, cuya memoria de curación celebra ahora la Iglesia de Cristo, por la cual también nosotros ofrecemos la sentida alabanza: Alegraos, intercesores seguros para los que te cantan!

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Hoy es glorificado el coro de los santos nuevos mártires que agradaron al Dios de todos en la tierra de China; y mientras nosotros, que los honramos, permanecemos con compunción en su templo, ellos invisiblemente oran por nosotros a Cristo, sanando a los enfermos, consolando a los afligidos, y concediendo paz y luz espiritual a los sacudidos por la tempestad, todo por su espléndida súplicas a Dios en nombre de nosotros, pecadores.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Hoy Oriente imparte sus rayos al mundo entero. Hoy los sombríos valles del engaño han sido destruidos, y la superstición pagana ha sido confundida por los adoradores del Dador de luz, que ha brillado entre las naciones. Oh gloriosos mártires, estrellas que iluminan el sol poniente del mundo corrupto, hoy la divina Iglesia se llena de vuestro resplandor, y la asamblea de los fieles se une espléndidamente a coro por vuestro bien.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Hoy los graneros celestiales están llenos de multitud de trigo; hoy la tierra de China te ofrece las primicias de su cosecha, oh Dios, Creador de todo. Y recibéndolo sobre tu altar que está sobre los cielos, confirma lo que has hecho por nosotros. Aumenta el tiempo que tenemos para el arrepentimiento, derrama Tu misericordia sobre el mundo entero, y antes del fin ilumina la tierra de China con los rayos de la Ortodoxia, teniendo como fervientes intercesores al coro de los más excelentes nuevos mártires. quien te glorificó en él.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Oh viña plantada por Dios, multitud portadora de la Cruz y portadores de maravillosas pasiones, ante vuestro memorial que ha llegado, acudimos a vosotros, oh los de buen corazón. Aceptad de nosotros estas indignas alabanzas y sed ayudadores y mediadores seguros de aquellos que de todo corazón os claman: «Alegraos, oh mártires muy misericordiosos, sin abandonar nunca a quienes os honran.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Soberana Señora, acepta las oraciones de Tus siervos y líbranos de toda necesidad y dolor.

Gran Doxología

Tropario

Tono 5

En una tierra pagana fuisteis iluminados por la fe ortodoxa, y habiendo vivido en la fe sólo por un poco de tiempo, habéis heredado el reino eterno. Por la pureza de vuestras costumbres cristianas avergonzáis la falsa piedad confuciana y como basura pisoteada bajo los pies el budismo inspirado por los demonios, santificando la tierra china con vuestra sangre. Por lo tanto, oramos: Rogad al Maestro de todo, que ilumine vuestra tierra con la Ortodoxia en estos últimos tiempos, y nos fortalezca en ello.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Aunque nacisteis en una tierra impía, con amor a Dios buscasteis la Verdad; y en la Iglesia Ortodoxa encontrasteis el Agua viva que fluye para vida eterna.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Un inesperado torrente de pruebas cayó sobre vosotros, surgieron ríos de ira y los paganos os asaltaron como violentas tormentas, oh valientes mártires de Cristo. Sin embargo, fieles a Cristo hasta la muerte, soportasteis tranquilamente hasta el fin.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Cantamos vuestro viaje a la Jerusalén de las alturas y nos asombra vuestro valor varonil, oh maravillosos; y nuestras almas se deleitan de tu amor a Dios. Por tanto, viaja con nosotros en medio de alegrías y tristezas.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Si nos asombramos del lirio que brotó entre espinas, ¿cuánto más nos asombramos de estas estrellas brillantes que han brillado claramente en medio de las profundidades de las tinieblas paganas? ¡Os cantamos, oh luminarias divinamente radiantes del Lejano Oriente!

de la ODA 6 del canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Es especialmente digno de cantar tus alabanzas, oh primer hieromártir de la fe ortodoxa en China. Bendícenos desde lo alto, oh loable padre, y eleva oración a Dios por nosotros.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Nacido en una familia de cristianos ortodoxos, fuiste bien educado en la piedad y desde tu juventud amaste la Fe Verdadera, oh bendito Metrófanes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Permaneciendo inquebrantable en la fe de Cristo, fuiste considerado digno de sufrir por Cristo incluso hasta la muerte. ¡Por tanto, alégrate, oh regla de fe, modelo de mansedumbre, gloria de piedad!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que nació de ti en la carne te hizo más santo que los ángeles y más elevado que toda la creación; Por tanto, como eres nuestra Señora Soberana, con los nuevos mártires de la tierra de China suplica a tu Hijo y a Dios en nuestro nombre.

Tropario

Tono 5

En una tierra pagana fuisteis iluminados por la fe ortodoxa, y habiendo vivido en la fe sólo por un poco de tiempo, habéis heredado el reino eterno. Por la pureza de vuestras costumbres cristianas avergonzáis la falsa piedad confuciana y como basura pisoteada bajo los pies el budismo inspirado por los demonios, santificando la tierra china con vuestra sangre. Por lo tanto, oramos: Rogad al Maestro de todo, que ilumine vuestra tierra con la Ortodoxia en estos últimos tiempos, y nos fortalezca en ello.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

Oh mártires de estos últimos tiempos, blanqueasteis vuestras vestiduras en la sangre del Cordero, y derramasteis vuestra propia sangre por Cristo; por lo cual ahora le servís día y noche en la Iglesia del cielo. Por tanto, suplicad a Cristo por nosotros, oh gloriosos mártires, que esconda a su pequeño rebaño del engaño del Anticristo, y que nos saque a todos de la gran tribulación a la tierra de la luz que nunca mengua.

El Proquimeno

Tono 4

Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado. (dos veces)

Stijo: De las tierras los reunió, del oriente, del occidente, del norte y del mar.

Desde la salida del sol hasta su puesta, el nombre del Señor debe ser alabado.

La Epístola

Romanos (8:28-39)

28 Por otra parte, sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien; a los cuales ha llamado conforme a su designio.

29 Porque a los que había conocido de antemano los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito entre muchos hermanos.

30 Y a los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

31 Después de esto, ¿qué diremos? Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros?

32 El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él?

33 ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo?, ¿la tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?;

36 como está escrito: Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza.

37 Pero en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado.

38 Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias,

39 ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor.

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

El Dios de los dioses, el Señor, ha hablado, y ha llamado a la tierra desde el nacimiento del sol hasta su ocaso.

Aleluya, aleluya, aleluya

Reúnan en él a sus santos que han establecido su pacto sobre los sacrificios.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15:17-16:2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: "Me han odiado sin motivo".

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios

Himno de Comunión

Alegraos en el Señor, oh justos; La alabanza es digna de los justos.